

Cartagena, La Unión y Di... putaciones, un mes... 1 pta. Región, trimestre... 4 Resto de España, un año... 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II — Núm. 397

La Mañana Diario independiente

General, 20 céntimos línea—Anuncio especiales, esquelas, etc., prec io convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena Lunes 7 Junio 1909

DE ACTUALIDAD

El problema de Marruecos

Con gran insistencia se habla de la posibilidad de un movimiento ofensivo de nuestras tropas en territorio marroquí, y, aunque como rumor inverosímil, se ha dicho que una personalidad elevadísima, mandaría las fuerzas en el supuesto avance.

Sean ó no ciertos esos rumores, lo evidente es que estamos próximos á acontecimientos importantes, cuales demandan la dignidad nacional y el prestigio de nuestras armas.

Muley el Hafid, no ha acogido, á lo que se vé, muy favorablemente á nuestra embajada. El señor Merry del Val, se ha expontaneado hasta el punto de tachar de descortés al Sultán y de negarle preparación para gobernar, según ha telegrafiado el director de El Imparcial á tan importante diario.

Por alejados que queramos vivir de semejantes cuestiones, no hay medio de sustraernos al comentario que inspiran, dada su gran trascendencia nacional y el influjo que en la política general han de ejercer. Por lo pronto, el espíritu público no es hostil á una acción de nuestro ejército en Marruecos; sino que, por el contrario, la estima conveniente y util, aunque la opinión nacional, al presente, se manifieste prudente y canta, sin las exageraciones patrióticas que en otras épocas tanto han sido de lamentar.

Nuestros intereses, nuestro porvenir colonial, dependen en gran parte del tacto y del acierto con que el Gobierno proceda en Marruecos. Y ha llegado, quizás, el instante de escribir con mano firme y vista cierta, la página más definitiva de la historia de España.

En defensa de los intereses de la clase obrera

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 6 á las 20

En el Círculo de Los Obreros del Sagrado Corazón, se ha reunido la Asociación para estudio y defensa de los intereses de la clase obrera, asistiendo mucho público y numerosos aristócratas y personajes conservadores.

Presidieron el Obispo de Madrid, padre Garzón y el banén de Hontega.

El Duque de Bailén leyó una inmensísima memoria poniendo de relieve la labor realizada por la asociación en los últimos años creando el Sindicato Agrícola que funciona brillantemente.

Añadió que el resultado de las elecciones últimas ha demostrado que el elemento católico tiene una fuerza poderosa y recomienda á los católicos que presten su concurso decidido á la clase obrera para que esta cuente con eficaces medios de protección.

Terminó diciendo que en los centros de obreros católicos hay trabajadores dispuestos á trabajar con todo su esfuerzo, y que así como los socialistas apelan á todos los medios de defensa, los católicos deben hacer lo mismo, contando con mayores medios para contrarrestar la guerra que se les hace.

El orador fué muy ovacionado.

El hijo del General Daban leyó también un discurso del Marqués de Zahara, en que se estudian brillantemente los movimientos socialistas y la preponderancia que adquieren las sociedades católicas obreras, enumerando los medios de combatir el socialismo y las ideas lúicas.

El discurso fué muy aplaudido.

El resumen estuvo á cargo del Obispo de Madrid pronunciando un eloocuente discurso en que se congratuló de la hermosa labor realizada por la asociación de la clase trabajadora en pró de la religión, recomendando á todos los católicos á cooperar en la persecución de ella.

El discurso del prelado obtuvo una entusiasta ovación.

Los poetas jóvenes

Horas de ausencia

Para «La Mañana»

Se que no se han cumplido mis íntimos anhelos; que estoy triste y doliente, que me pesa la vida; que en los ojos azules, del color de los cielos, la tracción nos acecha como sierpe escondida.

Que no columbraremos la tierra prometida; que no doctoremos jamás aquellos velos que ocultan á los ojos la visión escandida de un Ideal benéfico que nos presta consuelos...

Más á pesar de todo mi dolor y amargura, dejadme ensimismado en mi fatal locura, extático en la mágica mirada de mi amada...

A pesar del hastío roedor y profundo, yo me interrogo á veces: ¿hay algo en este mundo igual á la sonrisa de nuestra enamorada?...

Andrés González Blanco.

LA REINA VICTORIA

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 6 á las 20.

Ha marchado á la Granja la reina Victoria.

Desde primera hora se agolpaba un gentío enorme por la calle de Bailén, paseo de San Vicente y en los alrededores de la estación del Norte.

La familia Real fué cumplimentada por Maura y todos los Ministros, de uniforme.

El Capitán general, los Gobernadores, civil y militar, los señores Dato, Azcárraga, el Nuncio de S. S., los obispos de Sión y Madrid, el general Polavieja, muchos Senadores y Diputados, los Generales, y todos los Jefes de la guarnición, y numerosos aristócratas y damas, llenaban la sala de espera.

En el andén estaban los infantes don Carlos, doña Luisa, Isabel, Reniero, Felipe, Luis, Alfonso y la Emperatriz Eugenia.

La reina Victoria con doña Cristina llegaron juntas.

Detrás en otro coche llegaron el Príncipe de Asturias y el Infante don Jaime, siendo vitoreados.

Rindió los honores una compañía de Barbaastro con bandera y música.

La reina despidióse atablemente de la familia real y de la concurrencia, partiendo el tren á los acordes de la marcha real.

El príncipe saludaba militarmente desde la ventanilla.

Acompañan á la soberana la Marquesa de Viana, el duque de Santo Mauro, el doctor Ledesma, Zarco del Valle, el general del Río, el conde del Grove, la Duquesa de San Carlos, la Marquesa de Salamanca, la Condesa de Puerto.

La despedida resultó brillantísima.



De nuestra humanidad

¿Cómo nos repugnaría pensar que este dinero dado por una corrida, había sido para un crimen!

Pagar un crimen, así se comparta la acción con mil personas, debe ser horrible. La posibilidad solamente, espeluzna.

Y he aquí que la posibilidad ha pasado por nuestro cerebro, que ha rozado nuestra conciencia al espanto de esta posibilidad, que ha extremado de horror nuestro pensamiento, y ha crispado contra el corazón nuestros puños, entre los alaridos de la multitud.

Solamente la posibilidad de haber inducido al crimen por nuestro dinero, la idea de haber estado al hecho, la presunción, nada más, se revuelve como un asesino en nuestras entrañas, y ciava sus garras de acero como garfios y ruge como un tigre herido, con rugidos que estremecen hasta el arcano de nuestra raza.

Esta posibilidad ha rozado nuestra conciencia entre el horror de la tragedia desarrollada en nuestra plaza. Por nuestro dinero han sido heridos gravemente dos hombres; por unas pesetas á cambio de emociones, han podido morir dos hombres en las astas de un toro para afrenta de nuestra humanidad.

De nuestra humanidad, que pro-

rrumpe en alaridos y se conmueve y sojloza, después de pagar vilmente con su dinero la vida de dos hombres sacrificada á la emoción de una fiesta. J. Rodríguez Larrosa.

Desde Valencia

EN LA CIUDAD DEL ARTE

Impresión de lienzos.

Apesar de la torrencial lluvia que encharca el piso de la Exposición, hacia ésta dirigi mis pasos, decidido á saborear lo que hasta ahora hay de bueno en aquella: el Palacio de Bellas Artes. Es éste una gran nave, que con el fin de que no resulte monótona y pesada su inspección, está dividida en departamentos.

El exhorno es sencillísimo: unos cortinajes casi toscos; unos bustos y estatuas sirviendo de rinconeras; unos sofás corridos en el centro de la nave, y una colección de cuadros tapizando las paredes. Estos lienzos—regulares los más, buenos los menos, y malos algunos—son de autores célebres, noveles, y propiedad del Museo de San Carlos. Solamente se destacan el «montón», unos doce. Los que yo pude retener en la memoria—pues está prohibido tomar notas, no sé por qué,—son los siguientes: «Solos». Es una escena de dolor en un hogar pobre: todas las figuras son de primer término: un catafalco cubierto de un tapete blanco, tapizado de flores, y cogido á él, en el paroxismo del dolor, la madre oculta su rostro. Los candelabros están arrojados por el suelo, y el que queda en pie, sobre el túmulo, hay tal verdad en el resplandor de la luz, que absorbe la atención del espectador. Sentado en una silla, con los codos apoyados en las rodillas, y en las manos apoyada la cara, está el joven padre. Su cara no está contraída por mueca de dolor alguna, pero hay tal expresión de dolor interno en su semblante, que se contagia y materializa... ¡La falta del hijo la siente también el visitante!...

Otro cuadro que dá frío, apesar de su sencillez, es uno en que una joven, en busto, contempla en su mano una horrible calavera. La joven está de espaldas, y hay tal arte en las pinceladas de su peinado, que su rubio cabello adquiere reflejos metálicos. Su redonda nuca y su tersa espalda, incita el apetito erótico. La horrible calavera, parece contraída por una mueca de desprecio, ante aquel montón de carne cincelada.

«La avaricia», fragmento gráfico del «Inferno» del Dante, es un cuadro extenso: Hombres y mujeres, desnudos, arrastran enormes bolas de oro. Cada rostro, cada actitud, cada detalle, es un estudio. La avaricia se retrata en todos los rostros; la fuerza está impresa en las posturas, y el sufrimiento moral del egoísmo, se exterioriza en el fulgurar de sus ojuelos avientados.

El mal efecto de este cuadro se contrarresta con el poema de luz y armonías de un lienzo «caprichoso»: sobre un fondo de rosas y claveles, se destaca, sobre una silla, una bandurria, cuyas cuerdas pulsán con sus picos dos palomas blancas. Es un cuadro, que aún siendo el colorido un crimen, tendría perdón por lo ingenuo y bonito del asunto.

«La vuelta del militar», firmado por Benlliure, en Roma, es un magnífico cuadro, donde el autor ha puesto en el rostro del soldado, que vuelve de la guerra, toda la satisfacción del que ha cumplido con su deber como militar y como hijo; y en los semblantes de los viejos padres, toda la alegría y orgullo que puede haber en los autores de una grandeza. El militar sostiene en sus manos un escapulario manchado de sangre, y es tan efectiva su tonalidad, que se duda, si Benlliure, ensangrentó el lienzo.

Podría seguir citando lienzos, pero es empresa bastante monótona. Los hay que son modelo de colorido; retratos bien hechos, algunos; reminiscencias del estilo flamenco, y trozos de Historia. Aquí hablando en franqueza, réstame confesar, que la «cantidad suple á la calidad».

Esteban Satorras.

Valencia, Crucero «Cataluña», 4 Junio 1909

La corrida de ayer

¡No, no y mil veces, no!

No fué culpa del Moreno de San Bernardo, ni culpa tampoco de los cuatro pobres muchachos que presenciaron de cerca la catástrofe, ago-

biados, petrificados bajo la pesadumbre enorme del pánico.

Predominó por esta vez lo humano imponiéndose á la lógica; que no siempre lo lógico ha de ser humano, sobre todo cuando de estos trances de valentía se trata.

Lo feroz, lo verdaderamente cruel, fué la inducción del público, pretendiendo arrastrar al suicidio á los desventurados lidiadores.

A despecho de la propaganda moralizadora y altruista que incesantemente labora ganando prosélitos en las muchedumbres, éstas rurunean mansamente hasta que husmean la sangre. Y en viéndola, al tiempo de saltar al surtidor rojo, salta el instinto, y se presienten como recrugir de dientes, y gorgoneos extremeceadores.

Las injurias de que ayer tarde hizo objeto el público á los lidiadores después de la cogida del desventurado Giráldez, no tenían otra explicación que el insano deseo de nuevas tragedias, como remate terrible de lo comenzado por una antipática trabazón de sordideces y egoísmos.

Decimos que no tenían otra explicación y acaso sí teagan una. El no haberse dado momentánea cuenta de la exacta realidad de los hechos. Cierta es, que hubo tiempo sobrado para impedir que el toro metiera la cabeza por segunda y sobre todo por tercera vez, pero por eso anotamos antes, que predominó lo humano del aplamamiento producido por el espanto, á lo lógico de acudir á la defensa.

Puede exigirse esto último á los capacitados para ello por el constante ejercicio de la profesión, engendradora de la sangre fría y del golpe de vista, pero de ningún modo al humilde principiante que por afición ó por necesidad interviene en las peligrosas y complejas faenas de la lidia, rebuscándose á trueque de su sangre un mezuquino puñado de pesetas.

Por constituirse las cuadrillas de ayer tarde de estos pobres elementos, no podemos descargar responsabilidad alguna sobre ellos, que harto sufrieron ante el espectáculo del combativo corneado y maltrecho, sino ante los que les llevaron al coso, nuevos condenados á la lucha con las fieras, inermes casi y del todo irresponsables.

Para lidiar toros, se necesitan toreros y hay que aumentar la categoría de estos á tener de la condición del ganado.

Por muy buenos deseos que tengan los chicos que toman parte en las corridas que la empresa de Cartagena lleva á cabo los domingos de la temporada, no puede exigirseles que posean los conocimientos y el aplomo que se requieren en ciertos precarios lanceos de la lidia.

Y la cogida de ayer, no fue ocasionada por otro motivo que este. Ante la amenaza de muerte que por unos segundos cerniese sobre Jaqueta, el peonaje permaneció aterrado, inmovil, en olvido de los recursos que se prescriben para tales circunstancias.

¿Puede esto ser causa de reproche? Evidentemente no. Para ladrones como la mayoría de los lidiados ayer tarde, hacían falta toreros más avezados á las peripecias del ruedo; pero ¡ay! estos pesan demasiado en el presupuesto de las corridas.

Perstando en este sistema, hay que creer en la posibilidad de una hecatombe cualquier tarde.

Más rápida, más peligrosa fué la cogida de Bombita en la última corrida, y nada desagradable ocurrió.

Tres peones andaban cerca porque su experiencia les había hecho observar que Ricardo perdía terreno, y aún no había el espada caído enteramente, cuando la res empapada de percales estaba fuera del encuentro, y de él saliose sin aperibirse casi de que había derribado al diestro.

Dadas las peripecias en que abunda la fiesta taurina y el desuido con que la empresa de nuestra plaza procede, creemos que ha llegado el momento en que la autoridad intervenga en la constitución de los carteles.

Creemos que es muy justo que cada cual gane una peseta para sus hijos, pero nos resulta inmoral y cruel que á ello contribuya con el peligro de su vida algún desdichado.

No deben, no pueden las autoridades consentir la repetición de hechos como el de ayer tarde, que insíntimos fué motivado, no en puridad por defecto de los lidiadores, sino por la enojosa intervención de los cálculos aritméticos.

Partes facultativas de las cogidas

Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería, el diestro Antonio Giráldez (Jaqueta) con una herida penetrante de pecho á nivel del sexto espacio intercostal y á cuatro centímetros del borde externo del esternón.

Otra herida de un centímetro en el quinto espacio intercostal y por encima y fuera de la arteria. Otra herida subcutánea de dos centímetros y situada en el hipocondrio izquierdo, se encuentra imposibilitado en virtud de la naturaleza de las heridas, para continuar la lidia.

Dios guarde á V. muchos años. Cartagena 6 Junio de 1909.—Tomás Conesa.—Nicolás Marin. Sr. Presidente de la lidia del día de hoy.

Durante la lidia del quinto toro, ha ingresado en esta enfermería el banderillero Francisco Martínez (Pachino) con una herida penetrante de doce centímetros, situada en la cara anterior interna y parte superior del muslo izquierdo, quedando imposibilitado para continuar la lidia.

Dios guarde á V. muchos años. Cartagena 6 Junio 1909.—Nicolás Marin.—Tomás Conesa. Sr. Presidente de la lidia.

Ha visitado esta redacción el Moreno de San Bernardo, para manifestar que se encuentra dispuesto á torear una corrida á beneficio de Jaqueta.

Se propone el diestro destruir la mala impresión que el público le significó después de la cogida.

Por nuestra parte, ya hemos dado nuestra opinión sobre el particular y no ha menester el espada de explicaciones.

En lo que respecta á lo del beneficio, aplaudimos la iniciativa. Queda pues dicho que Moreno de San Bernardo se ofrece para torear cuatro toros, estoqueando éi tres y uno su hermano Moreno Chico.

Nuestra enhorabuena al espada por este rasgo.

Elementos Cartageneros

7 DE JUNIO

Año 1507.—En esta fecha se registra en las cuentas del Ayuntamiento de Cartagena el sueldo de 10.000 maravedises anuales con que estaba dotado el Alcalde mayor, que era un letrado.

Año 1875.—En las primeras horas de la mañana de este día, una gran parte de la Maestranza del Arsenal de Cartagena, discurrió en grupos por la población dispuestos sus individuos á no entrar en los talleres si no se aumentan sus jornales, que según dicen no bastan para atender á las primeras y más apremiantes necesidades de la vida.

Por sí la actitud de la Maestranza fuese un pretexto para alterar el orden, se toman por las autoridades las precauciones necesarias.

El alcalde don Miguel Cabanellas y el primer teniente don Juan Macabich, se personan en la plaza del Rey donde se más numerosos los operarios, y les excita aquel á retirarse á sus casas si se empeñan en no entrar á los talleres; pero habiendo mandado á dos guardias municipales prender á un obrero que le había contestado manifestando el derecho que creía asistirles en su pacífica protesta, y amenazando el mismo alcalde á los grupos con dos pistolas, tiene lugar un tumulto que obliga á la primera autoridad civil á resignarla en el gobernador militar, el cual se presenta con algunas fuerzas en la plaza del Rey, disuelve los grupos y constituye la plaza en estado de sitio.

En el siguiente día y á la hora de abrirse los talleres, ante un imponente alarde de fuerzas militares entra toda la Maestranza pacíficamente en el Arsenal.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro corresponsal HENRY CAIL y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne:

6 A LAS 20

Plomo £ 13-6-3

Plata 28 13/32

Cotización del zinc

LONDRES 6.

Marcas ordinarias, ton. £ 21-1-3

NUEVOS EXPORTADORES

Se ha constituido en esta ciudad una importante casa exportadora de toda clase de minerales, que según circular fecha primero del corriente, que tenemos á la vista, girará bajo la razón social «García Gil y Compañía».

Elemento principal de tan importante entidad comercial es el acaudalado minero de La Unión, D. Celestino García Gil, que después de repetidos viajes á los principales centros europeos y de desembolsos pecuniarios de gran consideración, ha logrado relacionarse con las más importantes fábricas extranjeras compradoras de toda clase de minerales, pudiendo así establecer el negocio en gran escala y en las mejores condiciones.

La gerencia de la nueva sociedad ha sido encomendada á nuestro particular y querido amigo D. Celestino G. García, habiéndose instalado las oficinas en la plaza de San Francisco, número 21, bajo.

Tanto por la a amistad que profesamos á los nuevos exportadores, cuanto por los beneficios que en virtud de sus gestiones han de proporcionar á nuestra región minera, les deseamos todo género de prosperidades.

PLOMO.—Ha terminado la huelga de Broken-Hill que ha durado unos cuatro meses y medio y que ha debido costar 500.000 libras, habiendo aceptado la Unión de los mineros la recaudación de los trabajos sobre las bases establecidas por el tribunal de arbitraje.

Hasta ahora, las perspectivas del retorno á una explotación normal no ha ejercido en los precios del metal una influencia muy sensible en Londres. Apenas si los plomos español é inglés revelan una ligera conmoción.

Los últimos precios han sido: plomo español, 13 L. 3 ch. 9; plomo inglés, 13 L. 10 ch. Baja aunque no mucha.

En París se ha cotizado á 40 fr. los 100 kilos. Ligera baja. Nueva York está firme por simpatía con los demás metales; igualmente se ha observado un aumento de órdenes que ha hecho llegar el artículo á 4,30 y á 4'40 centavos.

PLATA.—En Londres, los negocios han sido en mucha menor escala que en la semana anterior. Desde 24 5/16 á que dejamos el precio hace siete días, el metal bajó á 24 1/8 p., y aunque después se repuso hasta 24 3/4 p., ahora queda á 24 1/8, precio que denota la pérdida de 1/16 p.

La pesadez del mercado se atribuye de nuevo á los grandes «stocks» de plata en Oriente. Pero, á pesar de este factor de depresión, los precios se sostienen en alguna proporción á causa de la cantidad relativamente corta de plata que se ofrece á la venta.

El último precio en Londres es 24 5/16 p. al contado y á plazo. El mercado vuelve á presentarse firme, á causa de nuevas compras por el Extremo Oriente.

En París se cotiza de 88'50 á 90'50 fr. kilo. En Nueva York, la cotización es 52 7/8 centavos.

EN CARTAGENA resulta la onza á 2'69 pesetas. ZINC.—Ha continuado con buen aspecto en Londres, procediendo la firmeza en gran parte del arreglo definitivo concertado por el Sindicato con la única Casa importante que no se había adherido á la comb nación, ó sean los herederos Giese, de Silesia. Esta Casa no queda, sin embargo, en el Sindicato, en vista de que no piensa abdicar su individualidad; pero al dar su aquiescencia á ciertas proposiciones de acuerdo, ha evitado el riesgo de una fuerte é irreducible competencia.